

sobre sus tallos, como doncellas pudorosas a la voz
de su amante y se marchitan y mueren, en tanto
que las últimas rafagas de su perfume ascienden
llevadas por el viento como la oración dirigida a su
creador para que las libere de ese suplicio. Ven

8.



cido Auramaranda en esta
nueva faz de la lucha
mundial se dirigio ya
directamente sobre el
mal: el Dios del bien
al crear al hombre tras-
mitiendole el reflejo de sus elevados atributos
puso en su corazón el deseo de amar y eso un
ser digno del amor la mujer. El Amor... la
causa de la exaltación llevada de alegrías y de
dichos a los ojos de esta pareja feliz el

TOUJOURS!